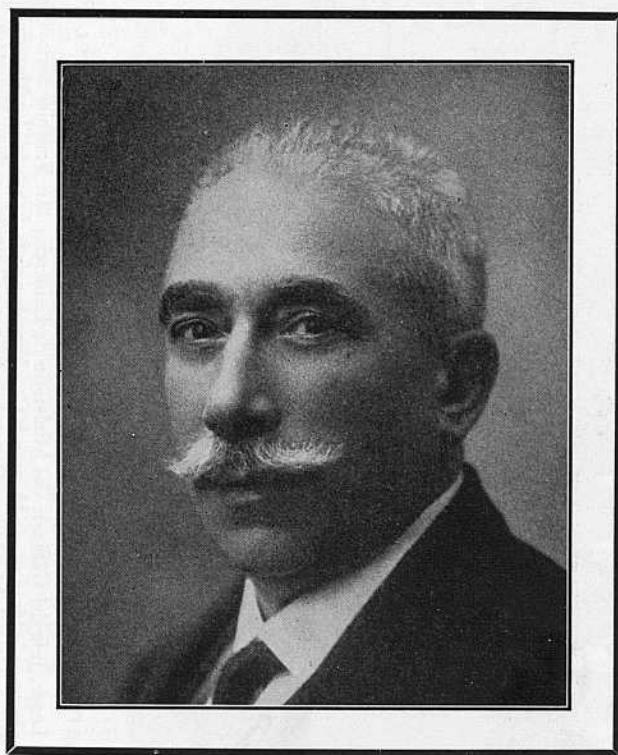


IN MEMORIAM

Julián Cifuentes Fernández

El día 5 de octubre último pasado dejó de existir repentinamente, en Madrid, una de las personalidades de más relieve en el mundo de las finanzas españolas, don Julián Cifuentes Fernández, vicepresidente de la Compañía Telefónica Nacional de España. Su desaparición representa una pérdida considerable para esta Compañía, en la que el ilustre



DON JULIÁN CIFUENTES FERNÁNDEZ

finado tenía innumerables amigos que admiraban sus méritos, de todos reconocidos, sus altas dotes intelectuales y especialmente la bondad y sencillez de su trato.

En las labores de la Compañía Telefónica Nacional de España dejó don Julián Cifuentes claras muestras de su talento y de su extra-

REVISTA • TELEFÓNICA • INTERNACIONAL

ordinaria competencia en cuestiones económicas y financieras. Sus merecimientos le llevaron a ocupar el elevado cargo de director gerente del Banco Hispano Americano, que desempeñaba a su fallecimiento. En esta entidad bancaria laboró con tal entusiasmo y acertada visión de los problemas inherentes a los establecimientos de este género que pronto figuró el Banco Hispano Americano entre los primeros y más acreditados de la villa y corte.

Nació don Julián Cifuentes en Gijón en 1865 y, desde temprana edad, dedicóse al estudio de las cuestiones mercantiles. En Bilbao se hizo profesor mercantil, y luego pasó a ser director del Banco de Gijón, en donde ya se hizo notar por sus aptitudes para tal empresa. Casi al mismo tiempo ganaba la cátedra de Contabilidad y Código de Comercio en la Escuela de Comercio de Gijón. En cuanto sus ocupaciones le concedieron una tregua, cursó con gran aprovechamiento la carrera de Derecho, en la que, en sus actuaciones profesionales, se distinguió por la sobriedad de su dialéctica.

Además de vicepresidente de la Compañía Telefónica Nacional de España era consejero del Banco Herrero, de Oviedo; del de Gijón; del Banco de Comercio de Cuba; del de Crédito Industrial; de la Unión Eléctrica Madrileña; de la Standard Eléctrica; de los Ferrocarriles de M. Z. A.; de otras muchas Sociedades, y Vicepresidente de la Asociación de la Banca del Centro.

Los restos mortales del señor Cifuentes fueron conducidos a Gijón para ser inhumados en el panteón familiar, y su acompañamiento hasta la estación constituyó una imponente manifestación de duelo en la que figuraban cuantos elementos significan algo en la Industria, las Finanzas y la Banca.

La "International Telephone and Telegraph Corporation" ha sentido como suya la pérdida del señor Cifuentes, el financiero de inagotable actividad, que en sus últimos años trabajó tan fervientemente para que España tuviese, como tiene, un servicio telefónico no superado por ninguna nación de Europa. Desde estas columnas enviamos nuestro pésame a sus familiares y también a la Compañía Telefónica Nacional de España que hoy se ve privada de uno de sus más valiosos cooperadores.

